

## Orlando Caputo: La teoría de la dependencia en el laberinto de la economía mundial. (Parte II)<sup>1</sup>

Carlos Eduardo Martins\*, Fabio Maldonado\*\* e Gabriel Merino\*\*\*

Neste número de Reoriente, publicamos a segunda parte da entrevista com Orlando Caputo, nascido em Serena no Chile, em 1941. Licenciou-se em Economia e Engenharia Comercial na Faculdade de Economia da Universidade do Chile e defendeu seu bacharelado em 1969, que se transformou no livro clássico, escrito a quatro mãos com Roberto Pizarro, *Imperialismo, dependencia y relaciones internacionales*, publicado no Chile, na Costa Rica e na Argentina. Orlando Caputo integrou o grupo de dependência do CESO, onde vinculou-se estreitamente a Theotonio Dos Santos e Vânia Bambirra, constituindo-se, ainda bastante jovem, em um dos principais autores da teoria marxista da dependência que se desenvolvia e que influenciou o programa da Unidade Popular de Allende. Assumiu posições estratégicas de direção na Corporação Nacional do Cobre (CODELCO), exilando-se com o Golpe de Estado de Pinochet, inicialmente na Bulgária e posteriormente no México, onde alcançou o posto de professor do doutorado de economia da UNAM. Retorna ao Chile em 1990, integrando-se inicialmente ao ARCIS e vinculando-se a redes internacionais como CLACSO, REDEM e REGGEN. Mantém intensa atividade intelectual, aprofundando o enfoque da teoria da dependência ao articulá-lo com análise da economia mundial, onde destaca os fenômenos da globalização neoliberal, da reestruturação da economia estadunidense, de seu declínio relativo, da emergência da China e da inserção da América Latina neste contexto.

**Reoriente (R): Usted ha resaltado la importancia del estudio de la economía mundial para la formación de la Teoría Marxista de la Dependencia, TMD. ¿Qué podrías comentar sobre el tema?**

OC: La teoría de la dependencia desarrollada en el Centro de Estudios Socioeconómicos, CESO, de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad de Chile, bajo la dirección de Theotonio dos Santos, tuvo presente que la teoría de la

<sup>1</sup> Quiero agradecer muy sinceramente a los profesores Carlos Eduardo Martins, Fabio Maldonado y Gabriel Merino, quienes han elaborado las preguntas de la parte I y de la parte II de la entrevista que respondemos en este documento. He revisado y me he apoyado en varios de mis documentos.

\* Professor do IRID/UFRJ, coordenador do LEHC/UFRJ e pesquisador do CLACSO.

\*\* Pesquisador do LEHC e professor do PROLAM/USP.

\*\*\* Professor da Universidade Nacional de la Plata, pesquisador do CONICET e coordenador do GT “China e o mapa do poder mundial” (CLACSO).

dependencia hace parte del funcionamiento de la economía mundial. Sin embargo, en forma reiterada hemos planteado la necesidad de profundizar la relación de la teoría de la dependencia con el funcionamiento de la economía mundial, por varias razones, entre ellas:

a) Porque existe la economía mundial. La existencia objetiva de la economía mundial capitalista queda mucho más evidente en la actual etapa de globalización, que se expresa en un desarrollo creciente de una estructura productiva mundial, de la circulación mundial de mercancías y de capitales por sobre los países comandados por las grandes empresas transnacionales productoras de bienes y servicios.

La economía mundial tiene una realidad tan objetiva como la realidad de las economías nacionales, del comercio mundial y de otras relaciones económicas internacionales. El movimiento de la producción de mercancías y de realización de ellas compromete el funcionamiento de las economías nacionales, su proceso de reproducción económica y social, así como el funcionamiento y la reproducción de la economía mundial.

La economía mundial es una totalidad mayor a la suma de sus partes: economías nacionales; sectores y ramas; y, relaciones económicas internacionales. Como ejemplo evidente y simple de 'totalidad', es la interpretación de una obra musical por parte de una orquesta, en que la interpretación del amplio grupo de músicos se 'unifican' de acuerdo con la partitura, y producen una magistral obra musical, muy superior a la suma individual de cada intérprete. Es al interior de esta totalidad que se produce el desarrollo de las economías nacionales, en las que pueden identificarse varias formas de inserción de esas economías nacionales en la economía mundial.

El origen de la economía mundial se remonta a las primeras fases del desarrollo del capitalismo. La economía inglesa inicialmente desarrolló preferentemente la industria textil, se organizó para abastecer al mundo con sus productos; al mismo tiempo, promovió en otros países la producción de materias primas que se utilizaban en esta rama de la industria.

La economía mundial capitalista se apoyó en un mercado mundial precapitalista que había desarrollado una división internacional de la producción y del trabajo que abarcaba a muchos países y regiones. Ese mercado mundial precapitalista se fue transformado en un mercado mundial capitalista. En ese proceso se profundiza el capitalismo en los países y regiones participantes.

La concreción del libre comercio que se promovió desde Inglaterra es un reflejo claro de la existencia de la economía mundial. Inglaterra necesitaba la libre importación de granos para disminuir la renta de la tierra, abaratar la fuerza de trabajo y aumentar las ganancias. Al mismo tiempo, el libre comercio permitía facilitar y ampliar el mercado mundial de las manufacturas inglesas.

El cambio teórico de escenario de economía nacional y economía inter-nacional a un escenario de economía mundial aparece como un cambio simple. Pero, en realidad, es de una alta complejidad. Guardando la distancia, es similar al escenario de análisis del sol girando en torno a la tierra, o el escenario de análisis de la tierra girando en torno al sol. Los economistas de los países desarrollados parecen estar limitados para esta ruptura teórica y metodológica por la fuerza que tiene la relativa autonomía nacional de sus economías. En los países atrasados esta ruptura teórica metodológica es más probable dada la existencia de la fuerte dependencia y la constitución y transformación de las economías nacionales desde afuera, desde la economía mundial;

b) Es necesario el enfoque teórico y metodológico de economía mundial para confrontar críticamente con otras corrientes en la ciencia económica. La ciencia económica en sus principales escuelas teóricas: economía clásica, neoclásica, keynesiana y la mayoría de las interpretaciones marxistas, han tenido como escenario para su desarrollo teórico y metodológico la economía nacional. Esto sucede también con las versiones más contemporáneas de dichas corrientes, incluyendo autores marxistas. Al enfoque de economía nacional agregan relaciones económicas internacionales, es decir, entre naciones autónomas. El desarrollismo y su versión en la CEPAL no superan el carácter autónomo de las economías nacionales.

La autonomía de las economías nacionales queda en evidencia en el título del libro de Adam Smith, *La Naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. Ricardo en su libro, *Principios de economía y tributación*, que consta de muchos capítulos, solo uno de ellos está referido al comercio exterior, con su famoso ejemplo de dos países autónomos que se especializan en base a sus ventajas relativas.

Keynes en su famoso libro *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, su contenido y análisis solo está referido a la economía nacional. Así mismo, en su documento *La Autosuficiencia Nacional*, Keynes pensaba que el libre comercio y las inversiones extranjeras constituían una seria amenaza para la paz en el mundo. En tanto, Milton Friedman, en su libro *La Libertad de Elegir*, afirma que Adam Smith es el padre de la economía moderna, en base a la autonomía económica de las economías nacionales.

En la formación académica de los economistas, son fundamentales los manuales de macroeconomía cerrada, de macroeconomía abierta y de economía internacional, y sus enfoques teóricos y metodológicos se refieren a economías nacionales autónomas. Recordamos que, en las cuentas nacionales, las empresas extranjeras que operan los países son consideradas como empresas residentes.

La ciencia económica, en sus principales escuelas, al tener como escenario fun-

damental de análisis la economía nacional y asumir la economía mundial sólo como relaciones económicas entre países, está muy limitada para entender el funcionamiento de la economía mundial y de las economías nacionales. En abril de 2007, en los meses previos al estallido de la crisis de 2008, el FMI afirmó en su informe *Perspectivas de la economía mundial* que el mercado hipotecario tradicional seguía abierto como siempre a los particulares con buenos antecedentes crediticios, que la economía estadounidense se mantenía firme en general, pese al fuerte enfriamiento del mercado de la vivienda, y que no había porque se preocupar sobre la economía mundial (FMI, 2007, p. xii);

c) Marx tempranamente llegó a la conclusión de que el capitalismo tenía como misión histórica conformar la economía mundial capitalista. A vía de ejemplo, Marx en su *Discurso sobre el problema del libre cambio*, afirma:

“Solamente a la burguesía se le podría ocurrir la idea de llamar fraternidad universal a la explotación en un plano cosmopolita. Todos los fenómenos destructores que la libre competencia provoca dentro de un país se reproducen en proporción aún más gigantesca en el mercado universal” (Marx, 1848).

Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista*, entre varias afirmaciones señalan:

“Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes. Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza.” (Marx, K y Engels, F. 1980 [1848])

En su plan de investigación, que reprodujo en diferentes momentos, menciona como quinto o sexto libro, *El Mercado mundial y las crisis*, y señala que la producción está puesta como totalidad al igual que cada uno de sus momentos, pero en la que al mismo tiempo todas las contradicciones se ven en proceso. El mercado mundial constituye a la vez que el supuesto, el soporte del conjunto.

En los documentos *La importancia de Marx para el estudio de la economía mundial actual*, del libro colectivo coordinado por Paula Vidal, Claudia Drago y Tomás Moulián, *Marx en el siglo XXI*, y el documento *Marx y la economía mundial actual*, publicado en el libro colectivo de CLACSO, titulado: *Marx: 200 años, presente, pasado y futuro*, hemos desarrollado más extensamente lo planteado en los puntos anteriores; y

d) Con la globalización actual de la economía mundial, múltiples fenómenos se presentan a nivel de la economía mundial. Mencionamos los fenómenos más recientes y evidentes: la pandemia y el cambio climático. Sin duda, son resultado del fun-

cionamiento de la economía mundial capitalista.

A continuación, desarrollamos brevemente en un nivel más concreto, la articulación de las economías nacionales a la economía mundial:

La desproporcionalidad en las ramas y sectores de la economía nacional y la proporcionalidad en la economía mundial. Si suponemos economías nacionales cerradas sin comercio exterior, la producción de los diferentes sectores y ramas de la economía nacional, tenderán al equilibrio. En una economía abierta, se produce una desproporcionalidad de la producción en las ramas y sectores en base a su especialización. Por ejemplo, si la producción de alimentos y metales se producen fundamentalmente para el mercado externo, en la economía nacional hay una desproporción de las ramas y sectores. La desproporcionalidad interna se resuelve en la economía mundial en las principales fases del ciclo. En las crisis cíclicas las desproporcionalidades nacionales no se pueden resolver, en las economías nacionales, la crisis puede ser más profunda que a nivel global. Con la pandemia han quedado en evidencia las desproporcionalidades. Al inicio de la pandemia, se produjo una fuerte disminución de la demanda mundial que significó una sobreproducción mundial de varias mercancías, por ejemplo, el petróleo. En 2021, se produjo un fuerte aumento de la demanda mundial y escasez de muchos productos, por ejemplo, la producción de automóviles y de productos de alta tecnología por escasez de chips.

## **R: ¿Cómo usted distingue la TMD de otras matrices analíticas en la forma de concebir y superar el capitalismo latinoamericano?**

OC: En el grupo de investigación sobre la dependencia, del Centro de Estudios Socioeconómicos, CESO, de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, 1967, bajo la dirección de Theotonio dos Santos, se inició criticando la teoría económica en boga, que se conoce como ‘desarrollismo’, teoría sustentada por la Comisión Económica para América Latina, CEPAL.

Se postulaba que se podría lograr el desarrollo contemplando varios mecanismos. Para este propósito, era fundamental, el capital extranjero, dado que la CEPAL reconocía la escasez nacional de capital.

La crítica a la concepción de la CEPAL con relación al capital extranjero y su tecnología pasaron a ser los temas centrales que dieron origen a la teoría de la dependencia, como parte de la economía mundial. En síntesis, el capital extranjero generó las nuevas formas de la dependencia, pasando a controlar las principales actividades de ramas y sectores económicos. Las extraordinarias ganancias y transferencias del

capital extranjero a sus países de origen, particularmente, Estados Unidos, limitaron las inversiones nacionales y generaron el estrangulamiento económico y social de nuestros países.

Esta situación se ha profundizado con la globalización de la economía mundial, que postula la libre circulación de bienes y de capitales, que se profundizan con los tratados de libre comercio. En nuestras investigaciones sobre las economías latinoamericanas, hemos aplicado en las nuevas condiciones de la globalización, las formulaciones de la teoría de la dependencia. En varios de nuestros documentos, hemos estado actualizando las formas que asume el estrangulamiento económico de nuestros países.

La crisis en la región se explica por la profunda dependencia de la estructura productiva primario-exportadora recreada y profundizada desde afuera por las transnacionales y por las desnacionalizaciones de los sectores más dinámicos, que permiten masivas transferencias de recursos de las inversiones extranjeras hacia el exterior. Lo anterior limita severamente la reproducción económica y social del capitalismo neoliberal en la región. En Estados Unidos y en los países desarrollados, las empresas productoras de bienes y servicios se han liberado del dominio que en décadas anteriores ejerció el capital financiero.

En tanto, en América Latina se presenta en forma combinada y potenciada el poder del capital productivo y del capital financiero. Este último, relacionado muy directamente con las grandes inversiones extranjeras directas -IED-, que tienen un alto componente de créditos externos. Crece significativamente la deuda de las IED y la deuda externa de los países de América Latina.

En América Latina, además de las grandes ganancias, reinvierten una porción importante de ellas y han provocado un creciente proceso de desnacionalización de empresas y de recursos naturales y un aumento de la dependencia. En América Latina, como hemos dicho, se produjo una gran reestructuración y reorganización de las economías nacionales, implementadas desde afuera por los países desarrollados, particularmente, Estados Unidos y España, con el acuerdo y promoción de la mayoría de los dirigentes políticos y de los gobiernos de la región.

En la mayoría de los países se vuelve a una especialización en la producción de recursos naturales para la exportación. Se destruye la industrialización y los países se transforman en gran medida en economías rentistas. En otros países, las economías se reestructuran con base en plataformas de exportación de productos industriales con fuerte presencia de capital extranjero.

El control por el capital extranjero de los recursos naturales, del sector financiero —bancos, seguros, fondos de pensiones—, de servicios públicos domiciliarios, de cadenas comerciales, etc., así como del control de las exportaciones e impor-

taciones, les ha permitido un incremento muy grande de las ganancias que son remesadas a sus países de origen. Una parte de esas ganancias se reinvierten incrementando el stock de capital.

En las últimas décadas el funcionamiento del capitalismo neoliberal en América Latina ha tenido un limitado crecimiento económico y ha generado graves problemas sociales. Las remesas de ganancias, de intereses, de depreciación y amortizaciones, del capital extranjero, equivalen a la inversión nacional total en maquinaria y equipo, infraestructura y construcción habitacional, limitando la reproducción económica y social de la región.

Hemos publicado con mi compañera Graciela Galarce varios documentos en una perspectiva global sobre la economía chilena y más de veinte documentos sobre la nacionalización del cobre realizada por Salvador Allende, quien denominó al cobre como “El sueldo de Chile”. Asimismo, elaboramos varios documentos de denuncia de la posterior desnacionalización. Estos documentos los hemos elaborado como parte de nuestra contribución al movimiento estudiantil de 2006 y del 2011 y como apoyo a la Confederación de Trabajadores del Cobre, CTC, que agrupa a los trabajadores de las empresas contratistas y subcontratistas, que son la gran mayoría de los trabajadores del cobre, cuyas remuneraciones son 1/3 o menos que las de los trabajadores de planta, por el mismo trabajo y con contratos transitorios. Apoyamos a la CTC, participamos en su fundación, ininterrumpidamente a la fecha. La CTC se declara una nueva fuerza sindical de clase que defiende los intereses de los trabajadores y plantean la renacionalización del cobre.

Señalamos dos documentos, *La propaganda engañosa sobre Chile: agotamiento relativo del capitalismo neoliberal*, del año 2011 y publicado en 2012. En él mostramos que luego de un período de holgado crecimiento, se presenta una tendencia a una fuerte disminución del producto. Por ello, afirmábamos que en Chile se estaba produciendo un agotamiento relativo del capitalismo neoliberal. Este documento fue criticado en eventos académicos de economía crítica cuando lo presentamos.

En 2021, presentamos el documento titulado *El capital extranjero y el agotamiento relativo del capitalismo neoliberal en Chile*, demostramos que el stock acumulado de la inversión extranjera directa es similar al valor del PIB chileno. Asimismo, la deuda externa en gran parte ha crecido aceleradamente por el incremento de la deuda externa de la inversión extranjera directa.

Las ganancias del capital extranjero, más la depreciación -acelerada-, más los pagos de intereses y amortización de la deuda, son bastante mayores a la inversión global de la economía chilena o formación bruta de capital fijo, que incluye la inversión en nuevas empresas, maquinaria y equipo, en obras de infraestructura física y

construcción habitacional. Todo lo anterior provoca una reproducción limitada de la economía, que se refleja en el hecho de que el crecimiento promedio anual de la economía chilena entre 2014-2019, haya sido de un 2,0%. Esta situación ha provocado la profundización de los problemas sociales y explica en gran medida el estallido social de octubre de 2019.

Adicionalmente, se debe agregar el uso de los precios de transferencia en las exportaciones y en las importaciones. Las transferencias ocultas de ganancias para pagar menos impuestos. Asimismo, se debe tener presente que los grandes empresarios nacionales sienten y actúan en nuestros propios países como si fuesen capitales extranjeros. Sus inversiones en el exterior se realizan sin mayores fiscalizaciones y son directamente responsables de inversiones en los paraísos fiscales y en las fugas de capitales.

Este año 2021, la economía chilena tendrá una alta tasa de crecimiento como respuesta a la caída de 2020 y por el aumento de la demanda, generada en gran medida por los tres retiros del 10% de los fondos previsionales de los trabajadores, que representa más de US\$ 50.000 millones, que significan un 17% del PIB chileno y por el aumento del precio del cobre, que en este año 2021 será de US\$ 4,22 por libra de cobre.

**R: A diferencia de autores como Robert Brenner y François Chesnais, has destacado el aumento de las tasas de ganancia en la economía mundial, a partir de la década de 1990, particularmente en tus estudios sobre Estados Unidos y China. ¿Cómo analizas esas diferencias de interpretación?**

OC: En realidad, siempre nos ha sorprendido que autores que gozan de un gran prestigio a nivel mundial en economía y en ciencias sociales, afirmen como fundamento central de sus formulaciones teóricas que la tasa de ganancia de las empresas de los países capitalistas desarrollados tenga una tendencia decreciente, y que en ambos autores esta formulación constituya el pilar en que sostienen sus diferentes apreciaciones globales sobre el capitalismo en las últimas décadas.

Robert Brenner, en su libro *Turbulencias en la economía mundial* (1999), como planteamiento central concluye que las economías desarrolladas, y, particularmente, de Estados Unidos, desde inicios de los setenta han iniciado una larga fase descendente, lo que se explica por la caída generalizada de la rentabilidad de las empresas productoras de bienes. También reafirma que la causa principal de la crisis de 2008 se debe a la baja tendencial de la tasa de rentabilidad de las empresas productoras de bienes. Brenner se apoya en la formulación de Marx sobre la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

François Chesnais, Gérard Duménil y Dominique Lévy, en sus documentos de la



década de 2000, señalan el dominio del sector financiero por sobre el sector productivo, a partir de mediados de la década de los ochenta. Concluyen que las actividades financieras son mucho más rentables. Por lo que las inversiones en el sector productivo son bajas debido a una tasa de ganancias también baja. También se apoyan en el desarrollo financiero y el capital ficticio postulado por Marx.

Nuestras investigaciones respaldadas con el estudio sistemático de las informaciones estadísticas de diferentes organismos oficiales, nos lleva a afirmar categóricamente que la tasa de ganancia aumenta no sólo en los noventa, sino ya a partir de mediados de los ochenta y que dicha tasa de ganancia se fortalece en la década de los noventa, e inicios del siglo XXI.

El capitalismo enfrentó la crisis cíclica de 1974-1975 y la de 1980-1982, con tasas de ganancia relativamente bajas. En la crisis iniciada en México en 1994, en el sudeste asiático, 2007-2008, y la crisis de inicios de la década de 2000, el capitalismo las ha enfrentado con una tasa de ganancia relativamente elevada.

Luego del análisis de la crisis de 1980-1982, fuimos muy impactados por la recuperación de la masa y de la tasa de ganancias a partir de mediados de los ochenta, y elaboramos el documento *La tasa de ganancia en los principales países capitalistas desarrollados*, que se publicó en 'Economía Internacional N° 22', mayo de 1989, del Programa de Estudios de Economía Internacional, Universidad Autónoma de Puebla, México. En el citado documento confrontamos las informaciones estadísticas de Estados Unidos y de otros países desarrollados sobre tasa de ganancias a fines de los ochenta, con las informaciones para los años setenta e inicios de los años ochenta.

Para apoyar nuestros análisis sobre Estados Unidos, al inicio del documento citábamos la Revista 'Fortune' de 1989, que destacaba los elevados niveles de actividad y las elevadas tasas de ganancias en las grandes empresas estadounidenses. Adicionalmente, nos apoyamos en informaciones del 'Economic Outlook' de la OECD, para los países capitalistas desarrollados sobre tasa de ganancia en base a su metodología. Documentos que confirman el crecimiento de la tasa de ganancia en Estados Unidos y muestran un crecimiento de la tasa de ganancia en el conjunto del G-7.

En la década del 90 se produce un fuerte crecimiento apoyado en una elevada tasa de ganancia y en un crecimiento de la inversión que lo registramos en el documento *Acumulación, tasa de ganancia e inversión en los países capitalistas desarrollados* (2000).

Uno de los temas que más se destaca en los análisis económicos de ese período es la impresionante fase de expansión que ha tenido la economía norteamericana después de la crisis de inicio de los 90. Esta expansión se destaca por lo prolongada, así como también por la dinámica económica, que se concreta en elevadas tasas de crecimiento de la producción.

En el *Economic report of the President* (2000), se señala que la expansión más prolongada desde 1854 fue la que experimentó la economía norteamericana en los años 60. Dicha expansión duró 106 meses. La de marzo de 1991 hasta octubre 2000- enteró 114 meses, lo que la transforma en la expansión más prolongada en casi 150 años.

Esta situación -encabezada por Estados Unidos- se produce también, con diferentes ritmos, en los demás países capitalistas desarrollados, producto de la globalización de la economía mundial, que es una respuesta a las bajas tasas de ganancia de la década de los setenta e inicios de los ochenta.

Estas grandes transformaciones han echado por tierra diversos planteamientos en boga durante los ochenta. Por ejemplo, se decía que Estados Unidos. estaba en una situación decadente, que perdería la hegemonía y que la fuerza de Japón lo llevaría a hegemonizar el sistema o a profundizar su papel en una hegemonía compartida. No sucedió ni lo uno ni lo otro. Al contrario, Estados Unidos. reconstituyó su hegemonía y Japón se debate en una profunda y prolongada crisis.

Nuestras investigaciones de este período también se apoyan en los planteamientos de Marx. Mencionaremos brevemente lo que hemos desarrollado en nuestros documentos.

En el propio capítulo XIII de *El Capital*, dedicado a fundamentar la ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia, al final del capítulo, Marx señala: entre las causas que la contrarrestan el aumento del grado de explotación del trabajo, la reducción del salario por debajo de su valor; el abaratamiento de los elementos que forman el capital constante; la superpoblación relativa; el comercio exterior y el aumento del capital-acciones

En la economía mundial actual, cada una de las contratendencias se manifiestan mucho más acentuadamente:

**R: ¿Está de acuerdo con la proposición de la emergencia de un nuevo ciclo de expansión de Kondratiev a partir de la década de 1990, hecha por algunos autores de la TMD?**

OC: Nuestras preocupaciones han estado concentradas en los ciclos más cortos y en las crisis cíclicas. A través de éstas, hemos analizado las transformaciones y tendencias de más largo plazo. En este sentido estoy muy de acuerdo con Theotonio dos Santos, quien plantea que, a partir de 1994, se habría iniciado la fase ascendente del ciclo largo, que coincide con nuestros estudios señalados anteriormente.

Además de la tasa de ganancia y las tasas de crecimiento de la producción, apoyamos este planteamiento de Theotonio, dándole importancia significativa al crecimiento de las inversiones empresariales y sus profundas transformaciones que destacamos en el documento, *La inversión en los principales países capitalistas desarrollados*, pu-

blicado en Economía Internacional No 26-27, septiembre-octubre 1989. Programa de Estudios de Economía Internacional, BUAP, Puebla, México, que resumimos a continuación, que posteriormente fuimos actualizando.

La inversión en las empresas crece mas que la inversión publica y que la inversión residencial En las empresas crece más la inversión en maquinaria y equipo que en galpones o estructuras. La inversión en maquinaria y equipo, en gran medida es de alta tecnología. Más que una ampliación, lo que se produce es reemplazo por maquinaria y equipo que trae incorporada tecnología más avanzada. Una característica fundamental la constituye la importante disminución de los precios de los equipos de alta tecnología.

En documentos especializados de la época se señalan, entre otras, las siguientes características: la vida útil de los equipos de alta tecnología es bastante corta y una alta proporción pasan prematuramente a quedar obsoletos por la velocidad de los recientes avances tecnológicos; un gran aumento de la velocidad de innovación y gran parte se ha acumulado en tres campos: microelectrónica, biotecnología y nuevos materiales. Se produce un fuerte incremento de la competencia entre los productores de maquinaria y equipo de alta tecnología y también entre los usuarios de ella; los productores ven impulsada la competencia por los avances en la ciencia básica y por el aumento de la rivalidad tecnológica entre países y empresas debido a la fuerte competencia en el mercado mundial; se produce un aumento del número de ramas, productos y actividades en que la nueva tecnología es aplicada; los cambios no se han confinado al sector originario, sino que han posibilitado su amplia utilización en la economía, dando lugar a que los espectaculares cambios en electrónica y telecomunicaciones se apliquen en industrias de procesos continuos en la siderurgia, petroquímica, automotriz, otros bienes durables, y ampliamente en el sector servicio'

Reiteramos nuestro acuerdo en que, a partir de 1994, se habría iniciado la fase ascendente del ciclo largo de Kondratiev que ha señalado Theotonio y que Carlos Eduardo Martins ha profundizado en varios documentos desde hace tiempo.

**R:- ¿Cómo analiza la crisis mundial de 2008-09 y 2020? ¿Existe una línea de continuidad entre ellas? ¿Cuáles son sus principales diferencias?**

OC: Creo que es muy conveniente un análisis separado: Primero, la crisis mundial de 2008-2009. La interpretación económica más difundida, y, en realidad, casi la única interpretación, es que la crisis de la economía mundial de 2008-2009 fue una crisis financiera. El Fondo Monetario Internacional, y otras instituciones internacionales habían caracterizado así las últimas crisis. La gran mayoría de

los análisis críticos de carácter académico y en la esfera política recogen también esta caracterización de la crisis como crisis financiera. Estos análisis se apoyan en difundidos trabajos teóricos que señalan el predominio del capital financiero sobre el capital productivo.

Francois Chesnais, es el más representativo, señala que desde de los años 80 emerge un régimen de acumulación financiarizado. Según el autor, las actividades financieras son mucho más rentables que las tasas de ganancia en la producción, limitando las inversiones en la producción de bienes y servicios y el dinamismo del capitalismo. Lo anterior los lleva a caracterizar y explicar la crisis del 2008-2009 como crisis financiera.

Desarrollamos una posición completamente opuesta pero que ha tenido poca resonancia. En el capitalismo es muy importante el desarrollo del crédito y de las instituciones financieras. La crisis 2008-2009 se manifestó como crisis financiera. Pero nada se puede explicar por la manifestación del fenómeno. Es necesario estudiar las causas que lo provocan. Con la globalización de la economía mundial, se han producido muchas y profundas transformaciones de la economía mundial. Una de las transformaciones más significativas ha sido el cambio de la preeminencia del capital financiero en la década de los ochenta a la preeminencia del capital productivo en la economía mundial a partir de los noventa. El incremento de las ganancias y de la tasa de ganancia de las empresas productoras de bienes y servicios son tan elevadas, que se han transformado en prestatarias netas del sistema financiero y han dejado de ser clientes significativos del sistema financiero.

Apoyamos nuestro análisis estadístico y analítico en un recuadro que da cuenta de una investigación especial del *World Economic Outlook* (2006) del FMI. Agregamos que a diferencia de lo que pasa en los países desarrollados, en América Latina, el capital productivo y el capital financiero actúan conjuntamente, potenciándose. Así sucede al interior de los países de América Latina en que se produce una relación muy estrecha entre el sistema productivo y financiero. Esta situación se presenta también y con mayor claridad en las inversiones extranjeras que ingresan a la región. La inversión extranjera directa contempla una proporción significativa de créditos internacionales asociados. Se puede decir que en América Latina el capital productivo y el capital financiero actúan en forma redoblada tras la persecución de utilidades e intereses elevados. Este es un elemento fundamental que explica el desarrollo desigual entre Estados Unidos, y América Latina y también las dificultades de reproducción económica y social en la región.

Este estudio del FMI, no solo señala el gran cambio que ha significado la fortaleza de las empresas productoras de bienes y servicios al generar grandes excedentes que

les permiten una autonomía relativa respecto del sector financiero, impactando al conjunto de la economía mundial, ayudando a mantener bajas las tasas de interés. Se debe destacar también que una parte significativa del crecimiento de los excedentes proviene de las ganancias de sus empresas en el exterior. Con las grandes ganancias financian sus nuevas inversiones, las fusiones y adquisiciones de empresas y una parte significativa la colocan en el sistema financiero. Sin embargo, a contrapelo de este estudio especial, el FMI por muchos años ayudó a instalar en las agendas de discusión, el papel dominante de las actividades financieras, por sobre las actividades productivas, para ocultar la acentuada explotación de los trabajadores y de los recursos naturales en la globalización actual de la economía mundial.

El predominio del capital productivo por sobre las otras formas de capital permite asignarle, como es en la realidad, mayor significado a la relación de dominación del capital sobre el trabajo y la sociedad. La fuerza con que se plantea en la actualidad la flexibilidad laboral y las formas prácticas que asume, ilustran con claridad que, para el sistema en su conjunto, la relación de las empresas con los trabajadores es fundamental.

Los grandes fondos acumulados por el sector financiero, que incluyen las inversiones financieras de una parte de las ganancias de las empresas, fondos soberanos, fondos de pensiones, otros fondos y las incrementadas reservas internacionales provenientes también de la economía real, fueron orientados hacia las empresas tecnológicas provocando posteriormente la crisis de las empresas punto com, que caracterizó la crisis económica mundial de 2001.

Para superar la crisis de inicio de la década del 2000, estos grandes fondos financieros generados en la economía real, fueron orientados hacia la construcción habitacional acompañados de masivo créditos hipotecarios. La crisis no sólo se manifiesta como crisis financiera, sino como crisis en la construcción habitacional que siempre ha sido fundamental en el sector productivo de todas las economías. La crisis del 2008-2009 fue una crisis del sector productivo y de sector financiero.

En nuestros estudios señalamos cómo los elevados niveles de ganancia de las empresas productoras de bienes y servicios en Estados Unidos, inicialmente resistieron la crisis inmobiliaria que se prolongó por varios años, hasta que las ganancias fueron afectadas en forma significativa a mediados de 2008, y con pérdidas muy elevadas, especialmente en el sector automotriz. Las disminuciones de las ganancias transformaron la crisis inmobiliaria de Estados Unidos, en crisis de la economía mundial.

Los análisis de Brenner y Chesnais que señalan bajas tasas de ganancia, baja inversión productiva y bajos niveles de producción desconocen que la globalización a significado como característica fundamental un gran crecimiento de las inversiones de las transnacionales a nivel mundial, especialmente en el sudeste asiático y en Chi-

na lo que ha provocado un fuerte aumento de la producción mundial, que se nos aparece como una sobreproducción de todo tipo de bienes. Al mismo tiempo ha limitado las capacidades de consumo. El gran desarrollo del sistema de crédito y el elevado endeudamiento generalizado, ha posibilitado el funcionamiento de la economía mundial, ajustando la demanda a la oferta en las últimas décadas.

Desconocen que la globalización de la economía mundial fue una respuesta a los bajos niveles de la masa de ganancia y de la tasa de ganancia en la década del setenta y hasta mediados de la década del ochenta. En las últimas décadas, las elevadas ganancias de las grandes empresas transnacionales productoras de bienes y servicios son el resultado de la globalización actual y del neoliberalismo en la economía mundial.

Hemos analizado las seis crisis cíclicas del capitalismo a partir de 1974 hasta la de inicios de la década de 2000. Estas seis crisis cíclicas se producen al interior del proceso de globalización. La crisis mundial actual es mucho más profunda, es el inicio de la crisis de la globalización actual de la economía mundial y del neoliberalismo que está desarrollándose, como veremos, en el segundo punto de la pregunta.

## **R. ¿Existe una línea de continuidad entre la crisis 2008, 2009 y 2020? ¿Cuáles son sus principales diferencias?**

OC: Existe una continuidad de la crisis de 2008-2009, hasta inicios de 2020. Previo a la pandemia, la economía mundial había sido afectada seriamente por la crisis de 2008 y las dificultades en la evolución posterior de la economía mundial. Esta situación crítica fue profundizada por la prolongada guerra comercial declarada por Trump a China y la posterior respuesta de China, lo cual define una diferencia fundamental, ya que la superestructura política interviene abiertamente en el funcionamiento de la economía mundial.

Hemos publicados varios documentos en los boletines del Grupo de Trabajo Economía Mundial y Crisis de CLACSO. Cuatro de ellos se refieren a la eventual crisis de la economía mundial en el periodo 2017-2019.

El primer documento, *Trump: economía mundial y su crisis actual* (2017) se afirma que la economía de Estados Unidos con sus empresas transnacionales fue la principal favorecida por la globalización de la economía mundial. La contrapartida ha sido la profundización de los problemas económicos, sociales, medioambientales, migratorios a nivel mundial, los que se manifiestan también en la sociedad estadounidense. En la segunda parte, se señala que el nacionalismo de Trump, el hacer nuevamente grande a los Estados Unidos a nivel mundial desconoce, desde el punto de vista histórico y teórico, la existencia objetiva de una economía mundial como una

totalidad mayor a la mera suma de las economías nacionales, que se caracteriza por una estructura productiva mundial y de circulación mundial de las mercancías por sobre los países, que a nivel nacional profundiza la desproporcionalidad de los diferentes sectores económicos. Desproporcionalidad que solo puede ser resuelta en la economía mundial si ella funciona con cierta regularidad.

La economía mundial está comandada por las grandes empresas transnacionales, siendo las empresas estadounidenses las más importantes en la estructura productiva y de circulación mundial de las mercancías. La economía mundial es muy sensible. La crisis iniciada en 2008 aún permanece en un estado de reposo con convulsiones periódicas. La crisis podría profundizarse en la economía mundial acompañada, en los primeros años, de cierto dinamismo de la economía estadounidense. Señalábamos que Trump estaba generando una eventual crisis de la economía mundial. En perspectiva, es muy probable que se presente un proceso de ruptura de la globalización de la economía mundial que dé paso a una economía mundial conformada por bloques regionales.

En el documento publicado *Estados Unidos: la eventual nueva crisis de la economía mundial* (2019), en coautoría con Graciela Galarce, se pone la atención en la fuerte disminución del gasto personal, -en bienes y en el gasto personal en bienes durables-, que fueron negativas en el primer trimestre de 2019, en -0,3% y en -4,3% respectivamente. También en la fuerte disminución de las inversiones, en particular, las inversiones en construcción habitacional que tiene crecimiento negativo en varios trimestres, -4,7% y -3,5% en el cuarto trimestre de 2018 y primer trimestre de 2019 respectivamente.

Sobre todo, se destaca la fuerte disminución de las ganancias en la industria manufacturera, a partir del cuarto trimestre de 2014, especialmente, en la producción de maquinaria; computadores y productos electrónicos; equipos eléctricos y electrodomésticos; y, en la industria automotriz. Se agrega a la guerra comercial y guerra económica señaladas en los documentos anteriores, la guerra tecnológica por parte de Trump.

El 9 de agosto de 2019, 'The Economist', publicó el documento, *La guerra comercial se intensifica y la niebla desciende*. China, que había mantenido una posición relativamente conciliadora, respondiendo con aranceles menores, el 5 de agosto de 2019, permitió que su moneda se debilitara a más de siete yuanes por dólar, por primera vez desde 2008, como una reacción a un anuncio sorpresivo de Trump, respecto a nuevos aranceles que afectaban al alrededor de US\$ 300.000 millones de productos chinos. La Reserva Federal calificó a China de manipulador de divisas, calificación que no había presentado contra ningún país en veinticinco años. Meses antes, la Reserva Federal había reducido la tasa de interés para evitar una desaceleración de la economía de Estados Unidos. Posterior a la disminución del yuan, los inversionistas "apostaron a que la FED se vería obligada reducir aún más la tasa de interés para evi-

tar una recesión”. The Economist concluye que, al permitir que el yuan cayera, China señaló que estaría preparada para una guerra comercial prolongada.

En 2019, la economía de EE.UU. mostraba una fuerte desaceleración de la tasa de variación del PIB disminuyendo desde 3,2% en el segundo trimestre 2019 a 2,8% en el tercer trimestre y a 1,9% en el cuarto trimestre.

La inversión privada bruta mostró una caída más profunda de 6,4% en el primer trimestre de 2019 a 2,6% y a 1,1% en el segundo y tercer trimestre respectivamente. En el cuarto trimestre la tasa de inversión fue negativa, en -6,5%, llevando al conjunto de la economía estadounidense a una eventual crisis y con ello a una nueva crisis de la economía mundial. (www.bea.gov , 28 de octubre 2021).

La pandemia y su impacto en la economía mundial modifica cualitativamente el funcionamiento de la economía mundial y será analizada en otra pregunta.

**R: Usted fue uno de los primeros a destacar la importancia de China para la recuperación de la economía mundial. En su opinión, ¿qué papel puede jugar China en el siglo XXI? ¿Está en crisis la hegemonía de Estados Unidos? ¿Cree que China representa un nuevo imperialismo o liderazgo para el Sur?**

OC: En varios documentos hemos incluido aspectos sobre China. En dos de ellos, China se ha convertido en el tema central. *Estados Unidos y China: ¿Locomotoras en la recuperación y en las crisis cíclicas de la economía mundial?*, escrito en 2004. *China Desplazó a Estados Unidos. como Primera Potencia Económica Mundial*, marzo 2014. En ellos destacamos el rol central de China en la recuperación de la economía mundial, en la crisis asiática de 1997-98, en la crisis de 2001 y en la crisis de 2008-2009. De los títulos de los documentos, se desprende directamente la pérdida relativa de hegemonía de los Estados Unidos y el ascenso de China. Lo anteriormente señalado se podría seguir manifestando en las próximas décadas del siglo XXI, si el proceso no evoluciona hacia una confrontación de otro tipo, que, en cierta medida, en parte significativa se ha estado desarrollando con las políticas de Trump.

En el primer documento concluimos que la economía mundial depende más de China, que China de la economía mundial, y que China está teniendo un impacto cada vez mayor en la economía mundial y en la recuperación de las crisis cíclicas como hemos señalado. El impacto no es solo coyuntural, sino en la lógica global del funcionamiento de la economía mundial: en la producción; en el comercio internacional; en las inversiones globales; en el financiamiento internacional; en las reservas globales; y, un papel creciente de la moneda china. Es muy significativo que las ganancias en China de las empresas transnacionales, y de las empresas de los diferentes



países, han pasado a ser fundamentales.

China a través de la diversificación acelerada de la producción y de las exportaciones, está compitiendo muy agresivamente en el mercado mundial y en los mercados nacionales. A través de sus importaciones, están influyendo significativamente en la formación de los precios de varios commodities, y en particular, los precios de diferentes metales.

En el documento de 2004, señalábamos que es posible que China esté generando un cambio histórico en los términos de intercambio, que se producen cuando la globalización ha permitido la desnacionalización de los recursos naturales bajo la propiedad y explotación de las grandes transnacionales, que serían las mayores beneficiarias del mejoramiento de los precios de los recursos naturales.

Asimismo, señalábamos que, a partir de 2002, y para enfrentar de mejor manera crisis futuras, China modificó su estrategia de desarrollo dándole un peso mayor al desarrollo del mercado interno, como complemento al elevado dinamismo de las exportaciones. También destacábamos que la ampliación del mercado interno le da muchas holguras a la economía china, en tanto, en los países desarrollados, especialmente Estados Unidos, su mercado interno está relativamente saturado.

El documento *China desplazó a Estados Unidos. como primera potencia económica mundial*” de marzo de 2014, lo encabezamos con una cita de CEPAL que nos impactó: “Las tres décadas de reformas económicas en China iniciada en 1979 representan el proceso de industrialización más intenso que haya conocido la humanidad”.

Señalamos lo siguiente:

China, desde hace unos años, ya es la primera potencia económica en el mundo. Estados Unidos sigue siendo la potencia hegemónica en el mundo, al considerar las relaciones entre su poderío económico, tecnológico, militar, político, unido al predominio de su ideología económica y cultural. Sin embargo, en todos estos planos China está disputando esa hegemonía global de Estados Unidos.

En este documento demostramos que China ya es primera potencia económica mundial, vinculando varias categorías económicas cuantitativas y cualitativas, en particular, teniendo presente el papel de China en el ciclo económico, tanto en el auge como durante la crisis económica mundial de 2008 y en la actual [2014] de débil recuperación de la economía mundial.

Sin el dinamismo de China y su política económica diseñada para enfrentar la crisis, desde el punto de vista nacional y su impacto en la economía mundial, la crisis mundial hubiese sido mucho más grave, e incluso, mucho más grave que la crisis de los años 30's. Dada la situación actual [2014]- por ahora-, China ha salvado al capitalismo mundial. Sin embargo, el capitalismo mundial ha quedado, tendencialmente, en la práctica y en sus fundamentos teóricos, muy dañado.

Junto con la potencialidad del mercado interno de China, le asignábamos un papel muy significativo de China al señalamiento de que, “China es el centro de la denominada ‘Fábrica Asia’, ensamblando piezas y partes importadas desde otras economías de la región y exportando productos finales [...] China es hoy el principal mercado regional para los bienes intermedios, a partir de los cuales produce los bienes finales que exporta a Estados Unidos, la Unión Europea y a la mayoría de los países del mundo”. También destacábamos el fuerte crecimiento de las inversiones extranjeras directas en el mundo y la creciente internacionalización de la moneda china.

Un cambio cualitativo que nos pareció muy significativo es que los salarios tienen un crecimiento mayor al ya elevado crecimiento de la productividad. Con esto, la economía china está venciendo la competencia en el mercado mundial a los países capitalistas desarrollados, particularmente, a los Estados Unidos.

Para finalizar y haciendo nuestro el planteamiento de que la política es lo concentrado de la economía, el liderazgo actual de China en la economía mundial jugará un papel creciente en la economía, en la sociedad y en la geopolítica en las próximas décadas.

A China le interesa seguir desarrollando buenas relaciones, las que se dieron hasta que Trump inició una guerra comercial, económica y tecnológica en contra China, cambiando el panorama en que se desarrollaba la economía mundial.

Sin embargo, no se puede asegurar que este proceso sea irreversible. El capitalismo y Estados Unidos, en particular, han tenido la capacidad de enfrentar la pérdida relativa de hegemonía en relación a la Unión Soviética y también superar la pérdida de hegemonía en la década de los 80's, por el avance de Europa, y particularmente de Japón.

Por otra parte, China cuenta frente al capitalismo, y especialmente en el capitalismo neoliberal actual con la trilogía: mercado, regulación de mercado y estrategia de desarrollo de largo plazo.

Si China sigue incrementando el consumo de su población para alcanzar los niveles de consumo de los países desarrollados, no sólo no habrá suficientes materias primas en el mundo, sino que se estarán profundizando en grado extremo los ya graves daños a la naturaleza y a la sociedad, que el capitalismo y la producción mundial están causando en las últimas décadas.

Comparado con otras experiencias históricas socialistas, creemos que en China se caracteriza al socialismo como una etapa de transición, aplicando las categorías mercantiles y monetarias desarrolladas por Marx en su análisis del capitalismo.

La *Ruta de la seda*, y sus inversiones en el exterior, estaban fundamentadas en los beneficios compartidos, -señala el gobierno chino-, lo que contrasta abiertamente con la agresividad de las empresas chinas en el exterior, por la obtención de ganancias. Al interior de China se ha generado una desigualdad muy grande en la distribu-

ción del ingreso y de la riqueza, y en el daño al medioambiente. Desde hace algunos años, se está implementado una economía más sostenible con el medioambiente. En 2021, se implementa la llamada “prosperidad común”, disminuyendo las profundas desigualdades en la distribución de los ingresos y las riquezas, así como las desigualdades entre los sectores urbanos y rurales.

En perspectiva global, en los últimos años, se ha generado un aumento de la agresión de Estados Unidos, el Reino Unido y Australia, en el plano económico, político, militar y geopolítico contra China. Es una confrontación entre las bases filosóficas, económicas y políticas entre el capitalismo y el socialismo.

## **R: ¿Qué evaluación hace de la teoría marxista de la dependencia en el siglo XXI? ¿Cómo analizaría su contribución a esta teoría?**

OC: La teoría de la dependencia tuvo gran impacto en las ciencias sociales y en algunos partidos políticos desde fines de la década de los sesenta hasta inicios de la década de los ochenta.

El capitalismo y las grandes empresas transnacionales, frente a los problemas de los países centrales, necesitaban una expansión sustantiva a nivel mundial. Lograron el apoyo teórico del neoliberalismo y, con el control de los medios de comunicación, implementaron una nueva etapa del funcionamiento de la economía mundial, que se conoce como la globalización de la economía mundial basada en la libre circulación de las mercancías, y particularmente, la libre circulación del capital. Política también promovida por los gobiernos y los empresarios de nuestros países.

La base teórica de la globalización es el neoliberalismo, cuyo sustento metodológico fundamental asume a las economías nacionales como autónomas, como proyección del individualismo metodológico, planteamiento teórico y metodológico completamente opuesto a la teoría de la dependencia. El neoliberalismo fue autodenominado como el pensamiento único que, apoyado en los medios de comunicación, permeó a la sociedad en todas las esferas, incluidas las universidades, así como en amplios sectores que habían sido críticos del capitalismo. El neoliberalismo no aceptó ninguna otra corriente teórica. Rechazó y reprimió al marxismo y la teoría de la dependencia. Lo paradójico fue que, con la globalización de la economía mundial, la dependencia de nuestros países fue muchísimo mayor, las economías nacionales fueron reconstruidas desde los países desarrollados y ampliamente controladas por el capital extranjero.

Las publicaciones del grupo de la dependencia del CESO se invisibilizaron fundamentalmente en las últimas décadas del siglo pasado. Vania Bambirra, Theotónio

dos Santos y Ruy Mauro Marini, elaboraron varios documentos respondiendo a las críticas en defensa de la teoría de la dependencia, caracterizándola como teoría marxista de la dependencia.

No obstante, el predominio del pensamiento único, los profesores Jaime Osorio y Adrián Sotelo, en México, siguieron trabajando sobre la teoría marxista de la dependencia e incorporaron importantes nuevos análisis. También, destacamos la tesis de doctorado en la UNAM de Juan Cristóbal Cárdenas, sobre el Centro de Estudios Socio Económicos, CESO, en base al cual él ha publicado un interesante documento que tituló: *¡Ojo con el CESO!*.

A inicios de la década de 2000, jóvenes de nuevas generaciones han retomado muy comprometidamente la Teoría Marxista de la Dependencia en algunos países de América Latina. Cabe destacar Brasil, donde se ha masificado el interés por esta teoría y han creado el Grupo de Trabajo, denominado Teoría Marxista de la Dependencia de la Sociedad Brasileña de Economía Política, con una página web muy activa. Como reconocimiento a toda esta comprometida generación brasilera, a continuación, menciono algunos con los que he tenido más contacto: Nildo Ouriques, Carlos Eduardo Martins, Marisa Silva Amaral, Marina Machado, Roberta Traspadini, Marcelo Dias Carcanholo, Carla Cecilia Campos. De este grupo, Mathias Seibel Luce ha publicado el libro *Teoria Marxista Da Dependencia* (Expressão Popular, 2018), donde rescata los documentos del grupo de la dependencia del CESO y particularmente las transferencias de las ganancias de las grandes empresas transnacionales a sus países de origen. Con desarrollos históricos le imprime un nuevo impulso a la teoría marxista de la dependencia.

En esta nota queremos destacar el “I Seminario Internacional Economía, Política y Dependencia Homenaje a los 80 años de Vania Bambirra del 20 al 31 de octubre 2020”, organizado por el Grupo de Investigación Estado, Derecho y Capitalismo Dependiente de la Universidad Federal de Alagoas, Brasil. En estas dos semanas participaron, -entre otros-, varios de los académicos mencionados anteriormente.

Especial significado tiene que, en Inglaterra, dos académicos del Kingston University, de Londres están rescatando la teoría marxista de la dependencia. John Smith, publicó el libro *Imperialism in The Twenty-First Century* (Montly Review Press, 2016). Andy Higginbottom ha escrito varios documentos, mencionamos el más reciente titulado *Superexplotación y el capital: entre el capitalismo actual globalizado y la plusvalía*, que se publicará en un libro del Grupo de Trabajo de CLACSO, “Marxismo y Resistencias en el Sur Global”.

En esta presentación queremos reconocer que en nuestros estudios han sido muy importantes los libros del profesor argentino Néstor Kohan, especialmente,

su libro *Nuestro Marx*, 2011; y su libro *Lenin: La pregunta al viento*, que entre otros importantes temas relaciona el libro de Lenin sobre el imperialismo con la teoría de la dependencia.

Cabe destacar, que por iniciativa del Profesor Fabio Maldonado se está preparando la reedición en Brasil de nuestro libro en coautoría con Roberto Pizarro, *Imperialismo, dependencia y relaciones económicas internacionales*, que resumimos en la primera parte de esta entrevista. Fabio Maldonado ha hecho la traducción, así como todas las gestiones necesarias para concretar esta iniciativa. Además de nuestro reconocimiento como uno de los autores, estimamos que es muy valioso rescatar este libro, que es un complemento significativo de la teoría marxista de la dependencia desarrollada hace más de cincuenta años, en el Grupo de la Dependencia del CESO, por Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra y Ruy Mauro Marini.

**R: El COVID-19 y el calentamiento global revelan la necesidad de desarrollar un nuevo paradigma biotecnológico. ¿Cómo ve el papel de los recursos naturales en la reconfiguración de las economías latinoamericanas? ¿Es posible romper la dependencia asociando el uso intensivo de los recursos naturales con el liderazgo en la revolución científico-técnica? ¿O eso significa necesariamente neoextrativismo y reprimarización?**

OC: El Covid-19 y el calentamiento global, pensamos que profundizarán la aplicación de la biotecnología a los procesos productivos y ya le está asignando un papel estratégico a los recursos naturales. Estas y las otras preguntas dependerán de cómo nuestros países enfrentarán las grandes modificaciones globales de la economía mundial en curso.

Las grandes transformaciones que ya están provocando el calentamiento global y el Covid-19, son resultado del funcionamiento del capitalismo mundial, potenciado por la globalización actual de la economía mundial y la incorporación de China como una potente sociedad productora de mercancías para competir en el mercado mundial. En la realidad, se está generando una sobreproducción de mercancías que convive con el hambre y la pobreza de millones de personas. El capitalismo mundial está destruyendo la naturaleza y a la sociedad humana.

Reiteramos que todos los temas de la pregunta deberán ser analizados en el proceso de ruptura de la globalización actual de la economía mundial y el tránsito hacia una nueva economía mundial. A pesar de la profunda gravedad del cambio climático, de la pandemia y de futuros virus que están poniendo en riesgo la existencia de la humanidad, no existen organizaciones sociales y políticas con la suficiente fuerza para

paralizar este proceso de destrucción de la naturaleza y de la vida.

Esta ruptura y cambio hacia una nueva economía mundial podría ayudar a desarrollar masivas movilizaciones nacionales, regionales y mundiales que permita fortalecer las organizaciones para hacer realidad la propuesta que otro mundo es posible.

Concentraremos la atención en el proceso actual de la ruptura de la economía mundial y el tránsito hacia una nueva economía mundial, que están provocando la pandemia y el cambio climático,

La pandemia paralizó a la sociedad y a la economía, y sigue presente aún en la recuperación. Como se ha dicho, el Covid-19, que apareció en la década de 2020 será recordada como un periodo de cambio significativo de la historia de la humanidad a nivel mundial.

Según el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, del 9 de agosto 2021, el cambio climático es generalizado, rápido y se está intensificando. Muchos de los cambios observados en el clima no tienen precedentes en miles, sino en cientos de miles de años, y algunos de los cambios que ya se están produciendo, como el aumento continuo del nivel del mar, no se podrán revertir hasta dentro de varios siglos o milenios. De los múltiples efectos solo mencionaremos:

El cambio climático está intensificando el ciclo hidrológico. Esto conlleva a una mayor intensidad de las precipitaciones y las inundaciones asociadas, así como a unas sequías más intensas en muchas regiones.

Las zonas costeras experimentarán un aumento continuo del nivel del mar a lo largo del siglo XXI, lo que contribuirá a la erosión costera y a que las inundaciones costeras sean más frecuentes y graves en las zonas bajas.

La pandemia y el cambio climático son fenómenos que se están manifestando a nivel planetario. Desde el punto de vista económico constituyen la crítica más categórica a las diferentes corrientes teóricas de la ciencia económica, las que construyen su teoría y metodología a nivel de las economías nacionales.

En una perspectiva teórica y metodológica de economía mundial, la pandemia y el cambio climático nos recuerdan las siguientes formulaciones de Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista*:

“La moderna sociedad burguesa, que tan espectaculares medios de producción y comunicación se ha sacado del sombrero, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias subterráneas que él mismo ha conjurado”.

“Basta mencionar las crisis comerciales, que, en su periódica reaparición, cada vez más amenazante, cuestionan la existencia de la sociedad burguesa”.

“En las crisis se desata una epidemia social que en todas las épocas anteriores hubiese aparecido como algo absurdo, la epidemia de sobreproducción”.

“La sociedad se halla de pronto retrotraída a un estado de momentánea barbarie; el hambre, la devastadora guerra general, parecen haberla privado de todas las provisiones; la industria, el comercio, parecen estar destruidos, y ¿por qué? Porque posee demasiada civilización, demasiadas provisiones, demasiada industria, demasiado comercio”.

El neoliberalismo, asumía que el proceso de globalización no tenía límite. El proceso de ruptura actual de la globalización, que se ha iniciado con la crisis mundial de 2008 y profundizado por la guerra comercial, económica y tecnológica de Trump en contra de China, cambió las relaciones normales y fluidas con China, a una rápida y creciente confrontación. El proteccionismo en Estados Unidos y las exigencias de Trump para que muchas importantes empresas estadounidenses aumentaran su presencia, invirtiendo en Estados Unidos, -e incluso-, trasladando producciones desde el exterior, ha generado un movimiento en Estados Unidos hacia la autosuficiencia productiva en sectores claves, desde el punto de vista social, económico y geopolítico. Otro tanto ha sucedido con el Brexit. El proceso de ruptura de la globalización actual está vinculada a la pérdida de hegemonía económica de los Estados Unidos y al extraordinario avance de China en todos los aspectos.

La pandemia ha profundizado en múltiples aspectos este proceso de ruptura de la globalización. Cada país ha enfrentado la pandemia con programas específicos, muy diferentes entre ellos, e incluso, con posiciones opuestas. La pandemia, que aparece en momentos de alto desarrollo científico y tecnológico y de comunicaciones en tiempo real, no logró llegar a un acuerdo global, más urgente y necesario para la humanidad que en otras situaciones. La humanidad se enfrentó a decisiones nacionales competitivas para el abastecimiento de instrumentos y equipamientos médicos especializados para enfrentar los contagios y las prestaciones hospitalarias.

La autosuficiencia toma fuerza porque ha dejado al descubierto, en forma más evidente, las grandes desigualdades y pobreza que ha generado la globalización. Asimismo, ha develado la forma tan desigual de enfrentar el tratamiento a la pandemia en cada país, e incluso, al interior de cada uno de ellos.

Esta situación está generando un fortalecimiento de la autosuficiencia y promoviendo en muchos países el fortalecimiento de los laboratorios ya existentes y creando nuevos para elaborar las vacunas. Al mismo tiempo, se está promoviendo la creación de centros de investigación, o el fortalecimiento de los ya existentes.

En muchos países se plantea que las empresas extranjeras dejen de recibir trato nacional, se propone que se prefiera comprar a empresas nacionales; incentivo para atraer a las empresas a los países de origen. “El primer ministro de la India le dijo a la nación que había comenzado una nueva era de autosuficiencia económica. El

estímulo japonés Covid 19, incluye subsidios para empresas que repatrian fábricas; los funcionarios de la Unión Europea hablan de ‘autonomía estratégica’ [...] Estados Unidos insta a Intel a construir plantas en casa [...] Los gobiernos intentan pagar sus nuevas deudas gravando a empresas e inversionistas”. (The Economist, “Adiós a la globalización”, en El Mercurio, 4 de mayo 2020).

El cambio climático y el tránsito a una nueva estructura económica mundial. Los científicos han señalado que los cambios climáticos y su efecto sobre la naturaleza y en los propios seres humanos pueden llevar a la desaparición de la humanidad. En este proceso queremos destacar la relación directa entre la pandemia y el cambio climático, con la economía mundial actual.

La pandemia está profundizando el proceso de ruptura de la globalización de la economía mundial actual, desarrollando una autonomía relativa de las economías nacionales, como lo hemos señalado anteriormente. Por su parte, el cambio climático está abriendo espacio a una nueva estructura económica basada en nuevas fuentes energéticas, desde fuentes basadas en el petróleo, gas y carbón, -altamente contaminantes-, a fuentes energéticas fundamentalmente limpias y renovables, apoyada en un crecimiento extraordinario de las inversiones en ‘economía verde’. Se constata un aumento de los precios de los recursos naturales que se usarán intensamente en el cambio de la energía: litio, cobalto y cobre, los que se utilizarán en la producción de energía, en la transmisión de energía y en su acumulación en baterías.

El énfasis de las inversiones, -entre otros-, se están realizando en la producción de energías renovables: solar, eólica, biomasa y otras. En la producción muy diversificada de los vehículos eléctricos, en la producción de equipos de eficiencia energética e inversiones en los procesos de reciclaje de diferentes productos. Crecen en forma extraordinaria los precios de las acciones de empresas y de proyectos; asimismo, crecen los fondos de inversión en energía limpia y también los fondos de pensiones y otros fondos que tienen muchas inversiones en empresas petroleras, están comprando acciones en empresas de energías limpias. Muchas de las nuevas empresas son empresas ecológicas, pequeñas y medianas. Al inicio del documento de The Economist, se afirma: “Al igual que el Internet, la descarbonización conducirá a cambios estructurales en la economía global”. En realidad, pensamos que los cambios serán mucho más profundos.

A propósito de que muchas empresas ecológicas pueden ser medianas y pequeñas, ya se puede apreciar visualmente, cómo están aumentado esta producción energética en recintos habitacionales, en planicies, en cerros, en lugares cercanos al mar y en el mar. Estos proyectos están siendo apoyados con recursos internacionales y a nivel de cada gobierno en los diferentes países.

Hay dos situaciones que están favoreciendo estas inversiones. Antes de la pan-



demia: Primero, es la fuerte disminución del valor de los equipos que se utilizan, lo que significa una disminución de los precios de las energías producidas lo que las hace competitivas. El otro tiene que ver con el Acuerdo de París, que, si bien es limitado, ha propuesto metas de disminución de emisión de CO<sub>2</sub> a los diferentes países. “Además, con Estados Unidos, China y la Unión Europea estableciendo objetivos de emisiones ‘metas cero’, los inversores sienten que la regulación ecológica llegó para quedarse” (Del documento *The Economist* citado más arriba).

Interesa destacar que, este proceso de ruptura de la economía mundial actual, hacia una nueva economía mundial, está sometida a fuertes incertidumbres, ya que la pandemia no ha sido superada y el cambio climático se está haciendo presente a través de diferentes y dramáticas formas en el planeta. Sin embargo, las autoridades de los principales países, así como las empresas capitalistas, especialmente las grandes empresas, no han asumido como corresponde este gran desafío histórico para la humanidad.

Reiteramos lo planteado inicialmente, a pesar de la profunda gravedad del cambio climático, de la pandemia y de futuros virus que están poniendo en riesgo la existencia de la humanidad, no existen organizaciones sociales y políticas con la suficiente fuerza para paralizar este proceso de destrucción de la naturaleza y de la vida. Esta ruptura y cambio hacia una nueva economía mundial podría ayudar a desarrollar masivas movilizaciones nacionales y mundiales que permitan hacer realidad la propuesta de otro mundo es posible.

## **R. ¿Cuál es su valoración de las explosiones sociales ocurridas en Chile? ¿Cuáles son sus expectativas para la nueva Asamblea Constituyente?**

**OC:** La respuesta la he desarrollado con Graciela. Chile era “un ejemplo a seguir” en América Latina y en el mundo, esta era la visión propaganda de Estados Unidos y de los organismos internacionales, en las últimas décadas. Y para sorpresa de todos, en Chile y en el mundo, el 18 de octubre de 2019 se produjo el estallido social en todas las ciudades de Chile, con chilenos de todas las generaciones que, con banderas chilenas y del pueblo mapuche, se tomaron las calles de la capital y de las ciudades.

Posteriormente, el pueblo chileno rechazó al neoliberalismo y la constitución de Pinochet con un 80% en el Plebiscito del 25 de octubre de 2020. La consigna fue: “No son treinta pesos [alza pasaje del Metro], son treinta años desde el triunfo del “Plebiscito de 1988” del NO a Pinochet, a los siete gobiernos post dictadura a partir de 1990 con la promesa “La Alegría ya Viene”, que nunca llegó. También son casi 50 años del neoliberalismo que se inició en 1973 con el Golpe Militar.

Previo al estallido social, masivas manifestaciones organizadas por las diferentes

organizaciones: estudiantes, trabajadores, pobladores, ambientalistas, feministas, diversidad sexual, pensionados (No +AFP), pueblo Mapuche, etcétera.

El estallido social transformado en rebelión, es muy diferente a las manifestaciones anteriores. Es autoconvocada y están presentes todos los problemas en las manifestaciones, por ejemplo: pensiones miserables, endeudamiento de familias, endeudamiento de los estudiantes, represión contra el pueblo Mapuche, indignación con la corrupción generalizada de las instituciones del Estado, de las empresas y su colusión con los partidos políticos, robos en las fuerzas armadas, corrupción en las iglesias, etcétera.

La rebelión no solo es auto convocada, sin dirigentes ni voceros. En Santiago, la Plaza Baquedano es denominada Plaza de la Dignidad en respuesta al trato indigno recibido por décadas. Las masivas manifestaciones de más de un millón doscientas mil personas en Santiago dieron la vuelta al mundo. Se exige la renuncia de Piñera y una asamblea constituyente. Se desarrollan cabildos y asambleas en diferentes comunas del país.

A inicio del estallido social Piñera afirmó: “Estamos en guerra con un enemigo muy poderoso”. Brutal represión: muertes, heridos, agresiones sexuales, 400 personas con daño ocular y dos de ellos han quedado ciegos, cientos de presos políticos. En los primeros meses cada viernes flamean banderas chilenas y del pueblo mapuche. Posteriormente, la falta de organización posibilitó actos vandálicos de lumpen y de filtraciones de agentes del Estado. A dos años del estallido social se desconocen los autores de los incendios simultáneos de Estaciones del Metro.

La Mesa Social: la Central Unitaria de Trabajadores, -CUT-, gremios del sector público, pobladores, mujeres, etc., organizaron movilizaciones menos masivas. El 12 de noviembre de 2019 convocaron un Paro Nacional que no fue muy efectivo.

Piñera, con 8% de aprobación, pidió al Congreso un acuerdo nacional. En las marchas el clamor popular exigía la renuncia de Piñera. El Congreso aprobó el Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución, el 15 de noviembre de 2019. El acuerdo fijó el itinerario de más de un año para redactar y aprobar una nueva constitución. Todo se regirá por la Constitución pinochetista y por los 2/3 para cada ítem. Se respetarán todos los tratados internacionales, incluyendo los múltiples tratados de libre comercio, TLC.

A través del Acuerdo, el gobierno se apropió de las demandas de las movilizaciones y cambió “Asamblea Constituyente”, que es soberana, por “Convención Constituyente”, que se rige por la Constitución pinochetista.

El acuerdo contempla realizar un plebiscito para una nueva constitución o modificación de ella. Algunos sectores políticos y académicos planteaban que las reglas del Plebiscito del 25 de octubre eran una trampa del gobierno y de la derecha. Otros sectores señalaban que una gran votación podría cambiar los amarres.

Por problemas de la pandemia, el plebiscito sólo se pudo realizar el 25 de octubre de 2020 y tenía dos consultas con dos opciones cada una.

La primera consulta: apruebo o rechazo de elaborar una nueva constitución. Apruebo: hacer una nueva Constitución, logró cerca del 80%. Rechazo, que significaba mantener la Constitución de Pinochet, obtuvo el 20%.

La segunda consulta con dos opciones: 1ª Convención Constituyente, el 100% de los constituyentes deberían ser elegidos por los ciudadanos, ganó con 80%. 2ª Convención Mixta, 50% de actuales parlamentarios y 50% de ciudadanos elegidos, solo logró el 20%.

El triunfo arrasador se debió en gran medida a los jóvenes y a la participación de las comunas populares. Incluso con pandemia y voto voluntario, votó el 50,9% del padrón electoral. En tanto, en las tres comunas ricas: Las Condes, Vitacura y Lo Barnechea, ganó el rechazo. El porcentaje de votación del padrón electoral de esas comunas fue muy elevado. El domingo 25 de octubre de 2020 fue un gran triunfo, pero sólo el primero de cerca de más de dos años del proceso final para una Nueva Constitución.

Posteriormente, un hecho de gran significado para Chile y para el mundo, fue que se acordó que la Convención debe ser paritaria de hombres y mujeres, y con 17 cupos reservados para los pueblos originarios.

Por la pandemia la elección de Constituyentes se pospuso para el 15 y 16 de mayo de 2021. La derecha no logró 1/3 que le permitiría vetar los acuerdos de la Convención. Más de 2/3 de los 155 elegidos fueron de diversas listas opositoras al gobierno de Piñera.

El 4 de julio de 2021 se instala la Convención y se elige la presidencia y la vicepresidencia. Fue elegida Presidenta Elisa Loncon, representante del pueblo Mapuche. Por Vicepresidente fue elegido Jaime Bassa del Frente Amplio.

La Convención, tendrá 9 meses para presentar un nuevo texto constitucional, pudiendo ser ampliado por 3 meses más, en una sola oportunidad. De esta manera, a mediados de 2022, el país vivirá un nuevo plebiscito con voto obligatorio de salida para aprobar o rechazar la nueva Constitución. Si se rechaza seguirá siendo vigente la Constitución de Pinochet.

En general, hay consenso en que la Constitución considerará un listado de temas opuestos a la Constitución pinochetista: estado plurinacional y con fuerte participación en la economía y en la sociedad; carácter constitucional de los derechos sociales; soberanía nacional sobre los recursos naturales, nacionalizar el agua que ha sido privatizada; establecer los derechos de la naturaleza; economía ecológica -energías limpias; descentralización política; reforma del aparato del Estado y de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, etc.

La derecha, el gobierno y los principales medios de comunicación se han dedicado a bombardear y desprestigiar el desarrollo de la Convención y declaran pública-

mente amenazando rechazar la Nueva Constitución.

Paralelo a la Convención se realizarán varias elecciones, entre ellas, las elecciones Presidenciales y de Diputados y Senadores. El 21 de noviembre de 2021, en ambas Cámaras se dieron resultados muy diferentes a los de la Convención. Todos los partidos políticos tradicionales eligieron representantes. De tal manera que la derecha logró el 50% y el otro 50% los partidos opositores a Piñera, incluidos representantes del Frente Amplio y del Partido Comunista. Esta composición, limitará la gestión de cual sea el presidente elegido.

Previo a las elecciones presidenciales hubo elecciones primarias, el 18 de julio 2021. En la izquierda, Gabriel Boric del Frente Amplio ganó con mucha ventaja a Daniel Jadue, candidato del PC, que lideraba las encuestas dos semanas antes de las primarias. En la derecha, ganó el candidato de Piñera, Sebastián Sichel, quien se impuso a Joaquín Lavín de la UDI, que se daba por ganador. Importa destacar el cambio de opciones políticas en un período corto de dos semanas.

Días previos a las elecciones presidenciales del 21 de noviembre, se daba por ganador a Boric. Sin embargo, ganó J A Kast, admirador de Pinochet, de Bolsonaro y de Trump, quien realizó una campaña por varios meses y se presentó directamente a la elección presidencial. Kast obtuvo 27,9% y Boric 25,8%. Hubo una gran dispersión entre los otros candidatos. Franco Parisi resultó 3° con 12,8%, candidato que hizo su campaña desde Estados Unidos.

El 19 de diciembre 2021, será el balotaje entre Kast y Boric. El resultado es muy incierto. Varias encuestas han dado a Boric como ganador.

Las reivindicaciones violentas del pueblo Mapuche han estado muy activas. Para aumentar la represión se decretó estado de excepción, que significa que las Fuerzas Armadas y no solo carabineros se harán parte para controlar y reprimir al pueblo Mapuche. Parecido a la pacificación de la Araucanía del siglo XIX.

Las fuerzas progresistas se están movilizand o en todo el país para obtener el triunfo de Gabriel Boric. Al mismo tiempo, apoyar y defender la Convención Constitucional, generando la capacidad política para ratificar la propuesta de una Nueva Constitución y reemplazar la constitución pinochetista.